



Ganaderos y concentración de la industria cárnica en EE. UU.

La falta de transparencia reduce los ingresos de los agricultores



ALIMENTACIÓN | CARNE/PRODUCTOS CÁRNICOS



AMÉRICA | ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON DC
25.06.2021

La búsqueda de la rentabilidad ha llevado a la industria cárnica americana, en el transcurso de los últimos 50 años, a niveles de concentración tales que cuatro industrias controlan el 85% de los sacrificios de ganado vacuno, el 70% para porcino, y el 50% en aves.

Durante los primeros meses de la pandemia, los focos de COVID-19 detectados en algunos mataderos, llevaron a su cierre con el consiguiente problema de desabastecimiento. Igualmente, las explotaciones se vieron sometidas a tensiones y pérdidas por la falta de salida de los animales llegados a término, lo que llevó al Departamento de Agricultura (USDA) a autorizar métodos de sacrificio en la propia explotación para solucionar la situación creada. Las alarmas saltaron cuando los precios en la distribución minorista se dispararon al tiempo que se desplomaban en las explotaciones.

Todo ello movió a la anterior Administración, a solicitud de varias organizaciones de productores a finales de 2020, a instar al Departamento de Justicia a investigar si los niveles de concentración alcanzados permitían una competencia real en los mercados, involucrando también a la Federal Trade Commission y al USDA. Los productores pidieron también el refuerzo de la legislación para restaurar la competencia real en los mercados.

Durante la comparecencia ante el Senado del actual secretario de Agricultura, previa a su toma de posesión, varios senadores pusieron de manifiesto este problema y le animaron a tomar medidas, una vez, en el desempeño de su puesto.

El pasado día 23 de junio, la Comisión de Agricultura del Senado de los EE. UU. tuvo oportunidad de escuchar las intervenciones de representantes de la United States Cattlemen's Association y de economistas y sociólogos de varias universidades americanas. Durante su comparecencia, se pusieron de manifiesto las debilidades del actual sistema de negociación de precios y de recogida de información sobre las operaciones cerradas. En particular, se mencionó el desequilibrio entre el reducido número de industrias y los 750.000 ganaderos. Los

comparecientes pidieron que el USDA vuelva a incluir en la legislación sectorial la obligación para las industrias de informar en tiempo real sobre los precios de las operaciones, mejorando así la transparencia de los mercados, así como el endurecimiento de la legislación antimonopolio y la reestructuración de las grandes industrias.

También reclamaron que el Congreso dote de fondos al USDA para incentivar la creación de nuevos mataderos y salas de despiece de menor dimensión, más próximos a los lugares de producción, de manera que se aumente la competencia y se reduzcan los costes de transporte hasta los mataderos. También señalaron la necesidad de mejorar el etiquetado de los productos cárnicos en el punto de venta. Indicaron que las grandes empresas cárnicas no sólo sacrifican animales producidos en EE. UU. sino también en Canadá y Méjico, pidiendo la revisión de las normas aplicables a la mención "producido en EE. UU.", así como solicitando la reintroducción de la mención del país de origen en el etiquetado.

Por otro lado, y como consecuencia en parte de la situación vivida durante la pandemia, muchos productores se están involucrando en proyectos de mataderos con capacidades de sacrificio de unas 1.500 cabezas por semana y especializados en el sacrificio de ganado criado bajo particulares condiciones de alimentación (sólo alimentado con pasto), o de manejo (bienestar animal). El objetivo es obtener más valor añadido para el ganadero y distinguirse de los productos estándar, como única forma de competir con las grandes plantas.

El sector cárnico no es el único donde la concentración es creciente. Algo semejante ocurre en los cereales y semillas oleaginosas, con empresas que, a su vez, tienen también intereses en el sector cárnico, así como en el sector lácteo y en las cadenas de distribución comercial minorista. Las organizaciones agrarias americanas creen que la concentración de la industria está reduciendo la autonomía de los agricultores, redistribuyendo los costes a lo largo de la cadena de valor y reduciendo la renta de los productores.